

COLOMBIA

TEATRO LIBRE

TEATRO MAYOR

JULIO MARIO
SANTO DOMINGO

'AMO Y CRIADO',
DE ROJAS ZORRILLA

DIRECTOR:
EDUARDO VASCO
ESPAÑA

DIÁLOGOS DE
LA OBRA

cien mil
Niños
al mayor

Fotografía: Archivo de la Compañía · Diseño y diagramación: José Torres · TMJMSD



ALIADO
TRANSVERSAL

COGESTOR
PRIVADO



INSTITUTO
DISTRITAL DE LAS ARTES
IDARTES



AMO Y CRIADO (DONDE HAY AGRAVIOS NO HAY CELOS)

de
FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA

Versión
YOLANDA PALLÍN

Personajes
DON JUAN DE ALVARADO
SANCHO

Su criado.
DON LOPE DE ROJAS
BERNARDO

Criado suyo.
DOÑA INÉS DE ROJAS
DON FERNANDO

Su padre.
BEATRIZ
Su criada.
DOÑA ANA DE ALVARADO.

JORNADA PRIMERA

(Entran SANCHO y DON JUAN, de camino)

SANCHO

○ es que estás endemoniado, o es que lo que haces ignoras. En la corte y a estas horas,
¿qué buscas recién llegado?
¿dónde tu deseo va?
¿qué es lo que intentas hacer?

DON JUAN

Calla, necio. Esta ha de ser la gran calle de Alcalá.
Yo, turbada mariposa busco mi llama o mi estrella.

SANCHO

¿Qué quieres hacer en ella?

DON JUAN

Aquí ha de vivir mi esposa.

SANCHO

Que estás cansado imagina, mira que las doce han dado

y muy tarde hemos llegado
¿Hora es de buscar tu ruina?

Volvemos, por Dios, podremos a cenar a la posada que tengo el hambre atrasada.

DON JUAN

En tanto que no sabemos cuál de aquestas casas es —por amor o por desvelo— adonde se oculta el cielo de mi hermosa doña Inés, bien puedes tener por cierto que no habrá descanso igual.

SANCHO

Acuérdate, hombre mortal, que hay poco de vivo a muerto.

Y no seas tan reacio, como novio, que me pesa, que tomes tan por sorpresa lo que ha de hacerse despacio.

DON JUAN

¡Ay, Sancho! que su hermosura aun pintada, me ha abrasado.

SANCHO

(Ap. Este hombre se ha enamorado solo con ver la pintura.)

Dime, Señor, por tu vida, y no te engañe el primor,
¿puede pintar el pintor
si es tu mujer presumida, si es necia o es recatada?

¿Y puede advertirte, fiel, el solícito pincel
si es sucia o desaliñada?

¿Del pincel deducirás, por más que sea elegante, si tiene dientes delante, o joroba por detrás?
¿Podrá decirte el retrato con curiosa perfección lo que hay en su corazón, o si será de buen trato? Porque esto sólo ha de ser, aunque me quieras culpar, lo que se ha de examinar en una propia mujer.

DON JUAN

Ya su belleza acredita lo que en ella puede haber.

SANCHO

Mira, la propia mujer no ha de ser la más bonita, pero ha de tener, sabrás, natural modesto y casto, y sapiencia para el gasto de tu fortuna, no más.

DON JUAN

Amigo Sancho, no sé, dejando lo discurrido, ¿cómo le habré parecido en el retrato que envié? Porque de mi original nunca vi mejor traslado.

SANCHO

Yo sí, Señor.

DON JUAN

¿Qué has pensado?

SANCHO

Que le has parecido mal.

DON JUAN

Pues ¿no me dirás por qué?
¿La copia, di, no es igual a mi propio original?
Pues di, ¿por qué?

SANCHO

Yo lo sé.

DON JUAN

Acaba ya, mentecato. Dime la causa en rigor.

SANCHO

¿Lo quieres saber mejor?
¿Pues no tiene tu retrato!

DON JUAN

De tu necedad me río.

¿Mi retrato no te di?

¿No hiciste el envío?

SANCHO

Si

DON JUAN

¿Pues cuál enviaste?

SANCHO

El mío.

DON JUAN

Vive Dios, borracho, loco, que si es lo que dices cierto, ya eres un hombre muerto.

SANCHO

Señor, vamos poco a poco.

DON JUAN

Dime, ¿cómo ha sido?

SANCHO

Espera,

y yo te lo contaré.

DON JUAN

Acaba, di, ¿cómo fue?

SANCHO

¿Cómo fue? De esta manera: ya recordarás, señor, —yo estoy harto de acordarme— que quiso en Flandes pintarme, por gusto, cierto pintor.

Pues tan extraña y ajena pintó mi cara endiablada, que quedó tan mal pintada que esta me parece buena.

DON JUAN

Después a Burgos llegamos, patria en que los dos nacimos, donde apenas conocimos aquellos que antes tratamos.

SANCHO

Y allí la desdicha, es cierto, volvió tu esperanza vana, porque no hallaste a tu hermana y a tu hermano hallaste muerto.

Nadie te avisó, cruel

pena que tu honor profana,

ni quién se llevó a tu hermana, ni quién dio la muerte a él.

DON JUAN

No menciones mi inhumana pena sin darme sosiego.

¡Mi pobre hermano, don Diego!

¡Mi desgraciada doña Ana! Mas si no sé mi enemigo, ¿por qué pongo en este labio sin la venganza el agravio?

Prosigue, Sancho.

SANCHO

Prosigo.

También sabes, que después por cartas de cumplimiento concertaste el casamiento

en Madrid con doña Inés. Que dama será, confío,

de honor, prudencia y recato. Que ella te envió su re-

trato...

DON JUAN

Y que yo le he enviado el mío.

SANCHO

Se me apeteció, señor, por no daros muchos datos, comparar los dos retratos por ver cuál era mejor.

Y viendo en los dos pinceles la propiedad y el primor, a los dos, con mucho amor, los envolví en dos papeles,

Y ya envueltos...

DON JUAN

Dilo.

SANCHO

Espera.

¡Cambié el tuyo por el mío!

Puse el mío en el envío

y el tuyo en mi faltriquera.

DON JUAN

Yo te escucho y no lo creo.

SANCHO

Pues es la verdad completa.

DON JUAN

¿Y lo echaste en la estafeta?

SANCHO

¿Estafeta? ¡En el correo!

DON JUAN

¿Qué dirá mi Inés, repara, de tu cara?

SANCHO

No la nombres.

¿Dirá que todos los hombres no han de tener buena cara?

DON JUAN

¿Y qué dirá de tu talle?

¿Y de tu presencia? Di.

SANCHO

Puesto que Dios me hizo así,

¿Tengo que echarme a la calle?

DON JUAN

¿Pero qué importa el engaño, ni qué puede haber que importe? Si ya estamos en la corte;

¡pronto vendrá el desengaño!

¿Mas cómo poder sabremos cuál entre estas casas es la casa de doña Inés?

SANCHO

Por su padre preguntemos.

DON JUAN

Él se llama don Fernando de Rojas.

SANCHO

Voy a mirar.

DON JUAN

¿Y a quién vas a de preguntar?

SANCHO

Un hombre se está acercando. (Entra BERNARDO)

BERNARDO

¡Que mi amo salga tan tarde y que entrase tan temprano! Las doce y más de la noche son ya, y estando cerrados

los postigos de esta calle, más dudo, y menos descanso. Amante ciego de Inés, de la belleza milagro, loco de amor, mi Señor, vive y muere por sus rayos. Pero siendo Inés su prima, y su tío don Fernando, muchos andan con sospechas.

¡Peligros imaginarios!

Aquí yo le he de esperar aunque ya vamos tardando.

DON JUAN

Vamos, pregúntalo. Acaba.

SANCHO

¡Que ya voy! Señor hidalgo,

¿dónde habita un caballero que se llama don Fernando de Rojas? ¿Vuesa merced es vecino de este barrio?

BERNARDO

Vive en esta misma casa.

SANCHO

¿Podrá decirme en qué cuarto?

BERNARDO

En toda la casa vive.

SANCHO

Guárdeos el cielo mil años. O doscientos por lo menos. Señor, la hemos encontrado. **DON JUAN**

SANCHO

Ya lo escuché.

BERNARDO

(Ap. ¡Vive Dios! Pienso que me he equivocado en haber dicho la casa.)

DON JUAN

Vamos ¿no llamas?

SANCHO

Ya llamo.

BERNARDO

¿Oiga vusted? ¡Caballero!

SANCHO

¿Caballero? Más abajo está mi alcurnia ¿Qué quiere?

BERNARDO

Que hay enfermos en el barrio. Vuelvan a llamar de día.

SANCHO

Es que nos hemos criado en Noruega, señor mío, y de noche visitamos

BERNARDO

Mucha prisa traen los dos.

SANCHO

Lo nuestro no es ir despacio.

BERNARDO

Diga, ¿por qué?

SANCHO

Porque somos muy rápidos los soldados.

(Sacan espadas)

BERNARDO

Bueno, qué valientes sois.

¿Oiga?

SANCHO

Oigo.

BERNARDO

De este lado salgamos a campo abierto. Si quiere reñir le aguardo.

SANCHO

Pícaro, teniendo calle

yo nunca riño en el campo.

BERNARDO

(Ap. Pero tengo que apartarlos de esta calle.) Ya me canso

de sus cosas, y otra vez

le reto a que salga al prado. (Sale)

SANCHO

Más se cansará vusted

si me espera. Por San Pablo

que le he de matar... mañana.

DON JUAN

Escúchame, Sancho.

SANCHO

Aguardo.

DON JUAN

Entremos a ver a Inés,

y al instante que salgamos le irás a buscar.

SANCHO

Bien dices.

¡Ah de la casa! En lo alto han abierto una ventana.

DON JUAN

¿Ya responden?

SANCHO

No está claro. (Baja DON LOPE desde un balcón)

DON JUAN

Un hombre, viven los cielos, o la vista me ha engañado, desciende por un balcón.

DON LOPE

¿Bernardo?

DON JUAN

No soy Bernardo.

Diga, ¿quién es?

DON LOPE

No es posible. (Saca la espada)

Hay valor y tengo manos. (Riñen)

(Ap. Por el gran ruido que hacemos ha de salir don Fernando.)

(Riñen)

Yo ya he ganado la calle.

Y puesto que la he cobrado y que no soy conocido, por dama y honor, nos vamos.

(Se va DON LOPE. En la confusión, DON JUAN riñe con SANCHO)

DON JUAN

Si no me dices quién eres, no has de pasar.

SANCHO

¡Viva el diablo!

¿Mi amo riñendo conmigo?

DON JUAN

Dígame, ¿quién es?

SANCHO

Soy Sancho.

DON JUAN

¿Qué dices?

SANCHO

Lo que te digo.

Si no hablas claro, te mato.

DON JUAN

¿Luego se fue?

SANCHO

¿No lo ves?

DON JUAN

¿El que bajó?

SANCHO

¿No está claro que sabrá correr muy bien quien supo dar tan buen salto?

DON JUAN

No parecía cobarde el que bajó.

SANCHO

¿Pues yo cuándo pienso que nadie es gallina?

Todos para mí son gallos.

DON JUAN

Ya has visto lo que nos pasa.

¿Qué te parece que hagamos?

SANCHO

Lo que a ti te pareciere.

DON JUAN

Discurramos.

SANCHO

Discurramos, que ya amanece, y tendremos los entendimientos claros.

DON JUAN

¿Ser yo caballero pobre, y apenas haber llegado de Flandes, donde a mi rey serví más de catorce años, cuando a su propia hija me ofrece este don Fernando? Ella en Madrid y yo en Burgos.

¿Y soy yo el solicitado? Ella muy rica y yo pobre

¿y por qué me buscan?

SANCHO

Malo.

Aristóteles contigo

discurrió como un muchacho.

DON JUAN

¿Venir a Madrid contento, y apenas haber llegado, cuando ese criado intenta que de la calle salgamos, y para sacarnos finge que nos desafía?

SANCHO

Malo.

DON JUAN

¿Ser ya las dos de la noche, estar los cuartos cerrados, ser casa en que viven solos doña Inés y don Fernando, desde el balcón principal bajar un hombre arrojado, sacar la espada valiente

y acuchillarnos entrambos?

¿Y por no ser conocido irse tan deprisa?

SANCHO

Malo.

DON JUAN

¿Casarme yo con Inés, siendo los indicios claros?

SANCHO

Peor.

DON JUAN

¿Pues qué hemos de hacer?

SANCHO

Discurramos.

DON JUAN

Discurramos.

Ahora bien, yo tengo un medio extremado.

SANCHO

Ya le aguardo.

DON JUAN

Y es averiguar yo mismo mis celos y mis agravios.

Bien puede ser que este hombre no entre por ella.

Entre tanto

tú has de hacer por mí una cosa que importa.

SANCHO

Vamos al caso.

DON JUAN

¿No es verdad que por el mío, vino a Madrid tu retrato?

SANCHO

Es verdad.

DON JUAN

¿Y hay en la corte quien te conozca?

SANCHO

No hallo, pues siempre estoy a tu vera, quien pueda llamarme Sancho.

DON JUAN

Pues desde hoy te has de fingir mi amo y yo tu criado.

Con tu nombre has de llamarme.

Tú toma el mío, y yo gano ser espía de mi honor

en este contrario campo.

Fíngete don Juan ahora

con doña Inés, porque entrando tú en mi nombre y yo en el tuyo en su casa disfrazados, podremos con poco esfuerzo averiguar este encanto.

SANCHO

Señor, ¿y si me conocen

y me dan quinientos palos, si no es que me dan dos mil, por novio de contrabando?

DON JUAN

Estando yo allí no hay riesgo.

SANCHO

Y dime, Señor, ¿si acaso me tomase doña Inés afición, y entrase el diablo y me tentase? Que yo soy mortal y fui soldado en Flandes.

DON JUAN

¿Cómo es posible con ese talle tan vasto?

SANCHO

Porque siempre las mujeres quieren puro amor.

DON JUAN

Pues Sancho, esto ha de ser.

SANCHO

Qué desgracia.

¿Estás ya determinado?

DON JUAN

Sin remedio.

SANCHO

¿Sin remedio?

¿Pintas tengo de casado?

DON JUAN

¿Te valdrán estos vestidos?

SANCHO

A un pobre siempre le viene cualquier vestido pintado.

DON JUAN

Desde hoy Sancho he de nombrarme.

SANCHO

Y yo don Juan de Alvarado.

¿Estás resuelto?

DON JUAN

Lo estoy.

Vamos, don Juan.

SANCHO

Sancho, vamos.

DON JUAN

¿Sabrás fingir?

SANCHO

Soy maestro.

DON JUAN

¿Te atreves?

SANCHO

Soy un bellaco.

DON JUAN

Así sabré quién me injuria.

SANCHO

Así comeré un buen pavo.

DON JUAN

Hoy veré a mi Inés hermosa.

SANCHO

Yo pienso engordar un palmo.

DON JUAN

Pero si Inés no es quien es...

SANCHO

Mas si caen en el engaño...

DON JUAN

Tomaré venganza en todos.

SANCHO

Muera Sancho y muera harto.

(Salen. Entran BEATRIZ, con manto, y DOÑA INÉS, sin él)

BEATRIZ

En fin, ¿tú me has despedido?

DOÑA INÉS

Beatriz, no repliques más.

BEATRIZ

Injusto pago me das del tiempo que te he servido.

¿Con tanta ira y rigor premias mi antigua lealtad?

DOÑA INÉS

Antes que mi voluntad tiene su lugar mi honor. **BEATRIZ**

Sólo te pido que acabes, puesto que me has despedido, de decir, en qué he ofendido tu decoro.

DOÑA INÉS

Ya lo sabes.

BEATRIZ

Señora, que yo no sé por qué te hayas enojado.

DOÑA INÉS

Pues si claro no ha quedado, escucha y te lo diré.

BEATRIZ

Dilo, pues que sin razón escucho tanto reproche.

DOÑA INÉS

Pues dime, Beatriz, ¿anoche por qué abriste mi balcón a más de las diez?

BEATRIZ

Repara

que en eso no hay que culpar, porque puse a refrescar el agua para la cara.

DOÑA INÉS

¿No hablaste al abrir?

BEATRIZ

¿Yo hablaba? (Ap. Me va a descubrir aquí.)

DOÑA INÉS

Beatriz, ¿si yo te oí!

BEATRIZ

Es verdad, pero rezaba.

DOÑA INÉS

Pues dime, ¿por qué razón cuando en la ventana estabas, ya que rezabas, rezabas tan alto?

BEATRIZ

Es más devoción.

DOÑA INÉS

¿Oh, qué bien sabes tener la respuesta prevenida!

¿Y por qué estabas vestida antes del amanecer?

¿Cómo habiendo alborotado la casa, no respondías?

Tú dirás que no me oías.

BEATRIZ

Tengo el sueño muy pesado.

(Ap. He de engañarla, por Dios.)

DOÑA INÉS

¿Dormías de esa manera cuando echaste un hombre fuera por el balcón a las dos?

BEATRIZ

¿Yo eché un hombre fuera?

DOÑA INÉS

Sí.

Tú, Beatriz, en conclusión, fuiste quien le abrió el balcón.

BEATRIZ

¿Quién lo dice?

DOÑA INÉS

Yo lo vi.

BEATRIZ

Pues si lo viste, Señora, y estás en eso tan cierta tu primo...

DOÑA INÉS

No me le nombres.

BEATRIZ

... don Lope...

DOÑA INÉS

Enfadarme intentas.

BEATRIZ

...dijo que hablarte quería.

Entró luego muy apriesa

y, apenas empezó a darme el hábito de alcahueta y apenas yo le tomaba para ser criada buena, cuando veo que tu padre por esa cuadra atraviesa. Yo que lo noto, ¿qué hago?

Porque a tu primo no sienta al hueco de aquel balcón le empujé con gran presteza, que esto de hacer bien a todos me es propio desde pequeña. Entonces sentí que estabas sosegada, aunque despierta, y apenas vi que tu padre dormía como cualquiera, volví a abrir aquel balcón y le dije que se fuera. Pero entró en vuestro aposento porque os ama bien de veras.

Te alborotó, y diste entonces voces tantas, voces buenas, que se metió en el balcón y atravesando la reja saltó a la calle, en la cual hubo, no sé qué pendencia. Éste, señora, es el caso para que mejor lo sepas, contado al pie de la boca, ya que no al pie de la letra.

Así tu novio don Juan, No tendrá sospechas...

DOÑA INÉS

Calla, si no quieres que, violenta, antes que don Juan pronuncies te despedace la lengua.

¿Yo casarme con don Juan? No lo permitan adversas señales de mi fortuna

ni los pasos de mi estrella. Y a ti, porque has irritado, o muy confiada o necia, con tu ruego, mi piedad, mi obligación con tu queja, pues con don Lope traidora, pues con don Juan halagüña, más que me obligas me irritas, me enojas más que me empeñas, porque a don Juan me nombraste...

(Entra DON FERNANDO)

DON FERNANDO

Pero ¿qué voces son estas?

¿Qué pasó?

DOÑA INÉS

No sé, señor.

DON FERNANDO

Beatriz, ¿por qué estás cubierta?

BEATRIZ

Señor, estoy despedida.

DON FERNANDO

¿Por qué?

BEATRIZ

Decirlo quisiera, pero si lo intento hacer no me deja la vergüenza.

DON FERNANDO

¿Y es el caso?

BEATRIZ

Mi señora, que no abandona su tema.

Dice que no ha de casarse

con don Juan, aunque tú quieras.

Y porque le dije ahora sólo que te obedeciera...

DON FERNANDO

¿Qué hizo?

BEATRIZ

Me despidió.

DON FERNANDO

¿Ésa fue la causa?

BEATRIZ

Ésa.

DON FERNANDO

Quítate el manto, Beatriz.

BEATRIZ

Oh, vivas más que una suegra, cuando es rica y tiene un yerno que desea que se muera.

DON FERNANDO

Voy a hablar con ella. (BEATRIZ sale)

¿Inés?

DOÑA INÉS

Señor, ¿qué me ordenas?

DON FERNANDO

¿Por qué tan triste estos días, tan airada y tan suspensa,

le trasladas a los ojos

las pasiones de la lengua?

¿No quieres a don Juan?

DOÑA INÉS

No.

Y porque la causa sepas, repara en este retrato.

¿No es justa mi inobediencia? (Le da un retrato)

DON FERNANDO

¿Qué tiene?

DOÑA INÉS

Que no es posible, aunque tú me lo encarezcas, que sea hombre principal un hombre de esta manera.

¿Ésta es cara de hombre noble?

¿Puede tener sangre buena quien tiene este talle?

¿Este arte es arte de hombre de prendas?

DON FERNANDO

Tú has de casarte con él aunque...

DOÑA INÉS

Suspende la lengua, que mi libertad es mía, y no es justicia que quieras sujetarme, por ser padre, lo que ni Dios me sujeta.

DON FERNANDO

Advierte, Inés, que don Juan, aunque es pobre, sé que espera heredar de un tío anciano dos mil ducados de renta.

DOÑA INÉS

Si yo hubiera de elegir entre dos hombres, y fuera uno rico y otro pobre, y fueran de iguales prendas, porque me quisiera más al que es más pobre eligiera.

DON FERNANDO

Mira, Inés, yo no te exijo que te cases.

DOÑA INÉS

¿Pues qué intentas?

DON FERNANDO

Solo que veas a don Juan, porque puede ser que sea mucho mejor la persona que la pintura.

DOÑA INÉS

No creas.

Pero, por obedecerte y porque no te parezca que es mi desdén un capricho caído de alguna estrella, yo venceré mi deseo y lo veré en cuanto pueda. (Entra DOÑA ANA)

DON FERNANDO

¿Pero quién ha entrado aquí?

DOÑA ANA

Soy una mujer que intenta hablar con vos, don Fernando.

A solas.

DON FERNANDO

Espera afuera.

DOÑA INÉS

Cuánto misterio. (Sale)

DON FERNANDO

¿Quién sois?

DOÑA ANA

Aunque mi propia vergüenza me aconseja que me oculte, mi honor también me aconseja que os hable más mi semblante de lo que os dirá mi pena. (Se descubre)

DON FERNANDO

¿Y es vuestro mal?

DOÑA ANA

Un agravio.

DON FERNANDO

¿Quién le ha causado?

DOÑA ANA

Mi estrella.

DON FERNANDO

¿Alguien más?

DOÑA ANA

Un hombre ingrato.

DON FERNANDO

Y una vez que aquí lo sepa

¿lo podré yo remediar?

DOÑA ANA

A eso vengo.

DON FERNANDO

¿Di, qué intentas?

DOÑA ANA

Que oigas mi mal.

DON FERNANDO

Ya lo espero.

DOÑA ANA

Pues óyeme atento.

DON FERNANDO

¡Empieza!

DOÑA ANA

Mi nombre es doña Ana de Alvarado, Burgos mi patria: Burgos, que ha intentado con sus agujas y sus torres bellas

competir con la luz de las estrellas. Nací de sangre noble y valerosa, tan infeliz como me veis hermosa. Me crio con recato y con cuidado mi padre, don Alonso de Alvarado...

DON FERNANDO

Parad ahora, que el dolor mitigo.

El que nombráis fue mi mayor amigo, y obligaciones grandes os confieso.

DOÑA ANA

A ampararme de vos vengo por eso que en vos está fundada mi esperanza o en la satisfacción o en la venganza. Viví tan sin amor, tan sin cariño, que no temí las flechas del Dios niño, pues me halló, cuando quiso darme enojos, sin deseo en el fondo de mis ojos.

Mas un día llegó aquel forastero... Me hablo amante, galán y lisonjero. Le creí, pues loaba mi hermosura, que la lisonja tiene esa ventura.

Y porque amor ganase la victoria la voluntad dispuso la memoria: los ojos, si no ciegos, suspendidos se dejaron guiar de los oídos.

Le di entrada a mi casa con recato, ardió el amor, pecando de insensato, salimos a un jardín y él me rogaba... Yo lloré, sin saber por qué lloraba.

Me consoló, ¡qué gozo fue el consuelo! y el temor le guardé para el recelo.

Con pasiones procuro convencerle, él dijo más y tuve que creerle...

Y como fuentes, árboles y flores apadrinan mejor al dios de amores, como la noche estaba tan oscura, cuanto después lo ha estado mi ventura dándome una palabra incierta y vana que el deseo creyó de buena gana, sin rienda la pasión, que mi amor llama ya sin temor perdí toda mi fama.

Perdí el recato, el miedo y el cuidado

¿Qué te cuento, si ya te lo he contado?

Fuese por una causa desdichada

y me vi, sin remedio, abandonada. Supo mi padre tan preciso agravio y el corazón se le negaba al labio.

Cansado de domar mis argumentos muriose por llorar dos sentimientos. Y, en fin, aquí llegué con tantos daños. Viendo que se pasaban seis años viendo mi honor perdido,

y sabiendo que aquel que me ha ofendido en Madrid disimula su cuidado,

vine a Madrid y, aunque aún no le he hallado, como bien su traición he conocido,

pues fingiéndome el nombre me ha mentido, tengo por mejor medio

buscar en tus consejos el remedio. No ande mi deshonra tan peregrino, porque ganes...

(Entra BEATRIZ)

BEATRIZ

Don Lope, tu sobrino, todo el color turbado, de algún riesgo su aliento embarazado, quiere hablarte.

DON FERNANDO

Di que entre. Vos, señora, con mi hija estaréis oculta ahora,

que yo os prometo, como caballero, mirar por vuestro honor.

DOÑA ANA

Así lo espero.

(Sale DOÑA ANA Con BEATRIZ. Entra DON LOPE con un papel.)

DON LOPE

¿Mi sangre es vuestra?

DON FERNANDO

Sí, Lope.

DON LOPE

¿Y somos los dos amigos?

DON FERNANDO

Este es, entre los dos, el parentesco más fino. **DON LOPE**

¿Me aconsejaréis?

DON FERNANDO

Los viejos

no tenemos otro oficio.

DON LOPE

¿Estamos solos?

DON FERNANDO

Estamos.

Vamos, declaraos, sobrino.

DON LOPE

(Lee.)

«Amigo don Lope: el hermano del caballero que disteis muerte en esta ciudad ha partido hoy a esa villa. Yo no sé lo que intente, sólo sé, que a mí me toca dar este aviso, y a vos el cuidado de tan grande enemigo. Guárdeos el cielo. En Burgos»

DON FERNANDO

Es grande el empeño.

DON LOPE

Sí.

DON FERNANDO

Pero decidme, sobrino,

¿fue justa la muerte?

DON LOPE

No.

DON FERNANDO

¿A quién matasteis? Decidlo.

DON LOPE

Di la muerte sin querer, al mayor amigo mío.

Burgos, esa gran ciudad de tan altos edificios dispuso toros, y fiestas de popular regocijo. Y un caballero que en ella era el mejor, y el más visto, muy galán sin presunción, lisonjero, el más bien quis-to, me solicitó a su lado porque con mi ayuda quiso dar novedad a su patria, y atención para un amigo. Salimos a pasear junto al río cristalino y entre las muchas bellezas, que lo hacían más florido, vi una belleza embozada, cuyos ojos fueron vistos, para el yerro de mi amor dos imanes atractivos.

Digo, que a su casa fui, callaré nuestros suspiros. Y ya en su casa, una noche de susurros al oído, alborotó nuestro amor, que, en efecto, Amor es niño, un golpe, que de una puerta rompió bisagras y quicios. Mató mi dama una luz, entró un hombre. Yo, atrevido, tomé la espada, y valiente, a oscuras le solicito... Reñimos y desangrado por mi suerte o su destino, cae mortal, y tan mortal que cuando el suceso miro supe que el que estaba muerto, era aquel amigo mío. Que aunque paseamos juntos ambos los dos no supimos ni él, que yo amaba a su hermana, ni yo el amor que conquisto. La muerte, ya la escuchaste. Mi amor, ya lo has entendido. Me fui, sin decir a nadie ser dueño de este delito, porque también a mi dama hablé con nombre fingido. Dejé olvidado este amor, y, llegando a lo preciso, el menor de los hermanos de este caballero mismo, a Madrid viene a buscarme por sospecha o por indicio. Y aunque a mí no me conoce, puesto que nunca me ha visto, al consejo de tus canas prudente y osado aspiro. Huir de él es cobardía. Querer matarle, delito y así... a la puerta han llamado.

DON FERNANDO
¿Quién es? (Entra BEATRIZ)

BEATRIZ
Albricias te pido.

El novio de ti esperado, más galán que diez Narcisos, y más hueco que un botijo, en este instante ha venido.

DON FERNANDO
Pues a Inés llama, Beatriz.
¿Que esté todo prevenido!

BEATRIZ
Al punto. (Sale BEATRIZ)

DON LOPE
Decid, ¿qué es esto?
¿Habéis casado, decidlo, a doña Inés?

DON FERNANDO
Sí, don Lope.

DON LOPE
¿Pues cómo, siendo mi tío, no me avisasteis?

DON FERNANDO
Porque fue no avisaros preciso. **DON LOPE**
¿Quién es?

DON FERNANDO
Luego lo veréis.

DON LOPE
(Ap. Qué desdicha.)

DON FERNANDO
(Ap. Mortal vivo.)

DON LOPE
(Ap. Yo sin Inés.)

DON FERNANDO
(Ap. ¡Vive Dios!

¿Que don Juan es su enemigo?)

DON LOPE
(Ap. Pero yo lo evitaré.)

DON FERNANDO
(Ap. Yo remediarlo imagino.)
(Sale DOÑA INÉS por una puerta, y BEATRIZ, SANCHO, DON JUAN y BERNARDO por otra. SANCHO vestido de galán)

BEATRIZ
(Ap. Vamos. ¿No llegas, señora?)

DON JUAN
(Ap. Vamos, no llegues tan tibio.)

DOÑA INÉS
(Ap. Voy a la muerte.)

SANCHO
(Ap. Allá voy.)

DOÑA INÉS
(Ap. Muerta llevo.)

DON LOPE
(Ap. Estoy perdido.)

DON FERNANDO
Ya está aquí.

DOÑA INÉS
Bien satisface su talle a lo imaginado.

DON FERNANDO
Seáis, don Juan, bien llegado a esta casa.

SANCHO
Que me place.

DON FERNANDO
Mucho de veros me alegro.
(DON JUAN empuja a SANCHO que se topa con DON FERNANDO)

SANCHO
Desgraciado vengo a ser, que sin ver a mi mujer me he topado con mi suegro.

DON JUAN
(Ap. ¿No dirás cosa que importe?)

SANCHO
(Ap. Yo lo he de echar a perder.)
Decid, ¿no podremos ver un poco de la consorte?

DON FERNANDO
Es obligación forzosa.

DON JUAN
(Ap. En lo que dices repara.)

DOÑA INÉS
(Ap. ¿Qué talle! ¿Qué mala cara!)

DON FERNANDO
Ésta es, don Juan, vuestra esposa.

SANCHO
A vuestra luz peregrina falezca el alma envidiosa, que antes os juzgaba hermosa, y ahora os encuentro divina. Sois de notable hermosura, y sois, en fin —fuera miedos— algo más de cuatro dedos mejor que vuestra pintura.

DOÑA INÉS
Decid, ¿cómo habéis venido?

SANCHO
Como quien os viene a ver: ¡bueno! Mas quiero saber... ¿qué tal os he parecido?

DOÑA INÉS
Al ver vuestro talle, creo, que es el más raro que vi.

SANCHO
Todos lo dicen así, y yo también me lo creo.

DON LOPE
Pues saber también espero, y lo más preciso es, ¿qué os parece doña Inés?

SANCHO
¿Quién es este caballero?

DOÑA INÉS
Es mi primo a quien estimo, y que es mi sangre, sabed.

SANCHO
Conózcame vuesarced por su hermano y mejor primo.

DON FERNANDO
Pero lo más importante aún no lo habéis respondido: ¿Inés, qué os ha parecido? Decídmelo.

SANCHO
Suficiente.

¿Rien? ¿Qué? ¿Fue necedad?

DOÑA INÉS
(Ap. Voy a perder el sentido.)

SANCHO
Por mi vida, ¿qué? ¿Que ha sido disparate la verdad? (BERNARDO se acerca a DON JUAN)

BERNARDO
(Ap. Por una sospecha cierta saber mi enojo intentó si él, o su amo, llamó esta noche en esta puerta.)

DON JUAN
(Ap. El criado es, vive Dios, que anoche en la calle estaba, quien a su amo esperaba cuando llegamos los dos.)

BERNARDO
(Ap. Y siendo tan grande empeño, que he de castigarle digo.)

DON JUAN
Hidalgo, ¿habla conmigo?
(Ap. Y ese es sin duda su dueño...)

BERNARDO
(Ap. La voz, el aire y el talle todo junto me engañó.)

DON JUAN
(Ap. ... el que a deshora bajó desde el balcón a la calle.)

DON FERNANDO
Decid.

SANCHO

Saber he querido, supuesto que ya he llegado, si pagaréis al contado

lo que me habéis prometido.

DON FERNANDO

Preguntar con tal descaro me parece desvarío.

¡Yo he de pagar!

SANCHO

Señor mío, no quiero yo suegro avaro. **DON LOPE**

¿Por haber sido soldado, os preciáis de bien nacido?

SANCHO

Lo que prometió le pido por ser don Juan de Alvarado.

DON LOPE

(Ap. Era Alvarado, esto es cierto, a quien yo la muerte di.)

¿Vos venís de Burgos?

SANCHO

Sí.

DON LOPE

¿Tenéis otro hermano?

SANCHO

Muerto, que le dieron muerte fiera, mas no por valor, por suerte.

DON LOPE

¿Y sabéis quién le dio muerte?

DON JUAN

Si mi señor lo supiese sangriento en airados lazos,

porque su ofensa vengara,

¿del pecho no le arrancara el corazón a pedazos?

Y si por no ser cruel

se arrepintiera, templado, yo, que nací su criado,

le diera muerte por él

DON LOPE

¿Y a vos quién os mete aquí en hablar ni responder?

SANCHO

Le tengo dado poder para enojarse por mí. **DON LOPE**

¿Y ya que habéis replicado, decid, cuál la causa fue?

DON JUAN

Perdonad, que me llevé del afecto de criado.

DON FERNANDO

De ordinario afecto pasa enojo tan desigual...

DON JUAN

Soy criado.

DON FERNANDO

Y muy leal.

SANCHO

Sancho se ha criado en casa, como a hermano le he tenido,

y que es bizarro advertís.

DOÑA INÉS

Señor don Juan...

SANCHO

¿Qué decís?

DOÑA INÉS

¡Buen criado habéis traído!

BERNARDO

Yo seré su amigo fiel.

DON JUAN

Saber vuestro nombre aguardo.

¿Cómo os llamáis?

BERNARDO

Yo, Bernardo.

DOÑA INÉS

(Ap. ¿Qué es, cielos, lo que me pasa?)

DON FERNANDO

Vamos. Veréis vuestra casa.

SANCHO

Vamos, Inés.

DOÑA INÉS

Don Juan, vamos.

DON JUAN

(Ap. Pues esta fortuna sigo, celos, sufrid y callad.)

DON LOPE

(Ap. ¡Que se viniese a casar con mi dama mi enemigo!)

DOÑA INÉS

(Ap. ¡Que mi estrella en este empeño dueño me haya señalado

tan malo, que aun el criado

es mucho mejor que el dueño!)

SANCHO

(Ap. ¡Que tenga yo dama honrada, ave de gusto y primor, y me parezca mejor la yegua de la criada!)

DON FERNANDO

(Ap. De mí se ampara una dama, y el que la ofendió...

¡también!)

DOÑA INÉS

(Ap. Pues yo no me he de casar con hombre de tan mal talle.)

SANCHO

(Ap. Pues vivir tan regalado me ha de curar el disgusto.) **BERNARDO**

(Ap. Muy mal se ha de andar mi gusto si no acuchillo al criado.)

DON JUAN

(Ap. Pues indicios, a callar.)

DON LOPE

(Ap. Pues intentos, proseguid.)

DON FERNANDO

(Ap. Pues cuidados, a morir.)

DOÑA INÉS

(Ap. Afectos, a adivinar.)

DON JUAN

(Ap. Y que halle, quieran los cielos, mi dilatada esperanza

el camino a mi venganza,

y el desengaño a mis celos.)

JORNADA SEGUNDA

(Entran DON LOPE y BERNARDO)

DON LOPE

En fin, ¿no quieres dejarme?

BERNARDO

Contradecirte me pesa, pero en juegos del amor, para que mejor lo sepas, aciertan más los que miran que aquellos que ciegos juegan.

DON LOPE

Yo he de entrar a hablar a Inés.

BERNARDO

Mira lo que haces.

DON LOPE

No quieras apagar con tus consejos

las pasiones de este Etna.

BERNARDO

Si ha de casarse mañana doña Inés ¿no consideras, que con decirle tu amor, echas a perder la queja? Acostúmbrate a sufrir,

y que un mal a otro suceda. Pon de tu parte el silencio, que callando, aunque más sientas, en breve tiempo estarás

bien curado de tus penas.

DON LOPE

Con fuego de amor ayer, con ser fuego sin materia,

ardí buscando la llama,

y teniéndola encubierta. Y si con solo mi amor ardí con llama violenta,

hoy, que a este amor se le añaden de mis celos las sospechas,

¿Cómo quieres que lo sufra, cuando es fuerza que más sienta?

BERNARDO

Y dime, Señor, ¿es justo que tercera vez ofendas a don Juan, cuando le debes satisfacer dos ofensas?

A su hermano diste muerte,

y a su hermana, noble y bella, burlaste, fingiendo el nombre. Aunque en hombre de tus prendas viene a ser mayor traición

saber fingir las finezas.

DON LOPE

¡No les ofendí creyendo que les ofendía! Y deja los consejos, pues que has visto tan incapaz mi prudencia.

Hasta la propia antesala hemos entrado, y quisiera hablar a Beatriz.

BERNARDO

Ahora por esa sala atraviesa.

¡Ah, Beatriz!

DON LOPE

¡Ah, Beatricilla! (Entra BEATRIZ)

BEATRIZ

¿Quién me llama? ¿Quién berrea?

DON LOPE

Yo soy.

BEATRIZ

¿Es don Lope?

DON LOPE

Sí.

BEATRIZ

Abrázame antes que venga mi Señora.

DON LOPE

¿Qué hay de nuevo?

BEATRIZ

Te tengo importantes nuevas.

DON LOPE

Dilas.

BEATRIZ

Entra más adentro, que no quiero que nos vean hablar los demás criados que la antesala pasean.

Mi Señora...

DON LOPE

Dilo presto.

BEATRIZ

...aborrece con tal fuerza

a este don Juan, que esta tarde la he tenido casi muerta.

Tanto llanto dio al dolor en dos cristalinas hebras, que recoger perlas quise

por darte un tesoro de ellas. Pero imán rojo, su labio, las atrajo de manera

que respuntó sus corales con guarnición de sus perlas. **DON LOPE**

¿Dónde está?

BEATRIZ

Ya se ha vestido.

DON LOPE

Don Juan, ¿qué hace?

BEATRIZ

¿La gran bestia?

¿Duerme!

DON LOPE

¿Tan tarde?

BEATRIZ

Tan tarde, y es su dormir de manera que ya debe de pensar

que se ha casado con ella.

DON LOPE

¿Y mi Inés, se ha desvelado?

BEATRIZ

Como si tuviera deudas.

DON LOPE

¿Podré hablarla?

BEATRIZ

Si podrás.

Pero de tal modo sea que no sepa... Pero ya

sale a esta sala, y es fuerza que me vaya. Yo te dejo donde aprovecharte puedas de tu prosa. Dile aquello de mi ángel... mi bien... mi estrella...

Promete como persona

que no ha de dar. Dale pena.

Dile que eres infelice,

que tienes infausta estrella, que de piedad puede ser que te escuche y se enternezca. Y si pudieras echar,

aunque muy forzado sea, un lagrimón, será cosa para enternecer las peñas.

DON LOPE

Pues toma...

(Le da un bolsillo)

BEATRIZ

No hay que tratar.

DON LOPE

...este bolsillo.

BEATRIZ

Eso fuera,

por pagarme la amistad, querer hacerme alcahueta.

DON LOPE

Mira que llega tu ama.

BEATRIZ

Pues dame el bolsillo. ¡Llega!

Y créeme que le tomo por no parecer grosera.

(Sale)

DON LOPE

Vete tú.

BERNARDO

¿Dónde?

DON LOPE

A la calle.

BERNARDO

¿Te he de aguardar?

DON LOPE

Vete apriesa.

BERNARDO

Mira que...

DON LOPE

No me repliques.

BERNARDO

Tu mandato es mi obediencia.

(Sale)

(Entra DOÑA INÉS, y se aparta DON LOPE)

DOÑA INÉS

Como jamás he estudiado de los males en la escuela, nunca supe que cabían

en un dolor tantas penas. Tres afectos, tres cuidados, tres tormentos, tres violencias del castillo de mi amor sitiaron la fortaleza.

Dos sujetos aborrezco,

y uno adoro con tal fuerza que aunque quisiera querer lo que aborrezco, y quisiera aborrecer al que adoro,

tal mi idea está suspensa que no sé si el odio estimo, o si el amor aborrezca.

Don Juan —habla mi dolor— es quien ser dueño es-

pera de mi albedrío; don Lope

mi fama y honor molesta...

—ambos de mi amor son iras, ambos de mi enojo, señas—

...y al que en el alma se ha entrado, no sé por cuál de sus puertas, procuro echarle del alma y no es posible que pueda.

Yo quiero bien, mas no quiero

—¡ay, cielos, y quién pudiera— a un hombre tan desigual,

y de tan humildes prendas, que es bajeza de mi sangre.

Mas no pienso que es bajeza,

que aunque es verdad que el amor de igualdades se contenta,

bien puedo yo querer bien a otro que mi igual no sea, que no es fino amor, amor

que se funda en conveniencias.

Lo aborrezco, mas mi voz sale en quejas a la lengua. Lo

aborrezco, ya lo digo,

pero no habrá quien lo entienda,

pues la voz de mis suspiros enciende, pero no quema.

Y pienso... ¿Quién está aquí?

DON LOPE

Un desdichado, que llega a coger en desengaños

lo que ha sembrado en finezas.

Una mariposa soy,

tan deslumbrada y tan ciega, que solicito la llama

para fallecer en ella.

Y un infeliz a quien hacen infeliz tus resistencias,

pues si de tu voz no he muerto, no moriré de mi pena.

DOÑA INÉS

No prosigas en matarte.

DON LOPE

No es valor, sino destreza. Mis afectos...

DOÑA INÉS

DON LOPE

Mis iras...

DOÑA INÉS

No los hables.

No las adviertas.

DON LOPE

Sí, te las he de decir

que es gran crueldad que pretendas que mi mal no tenga alivio

en referirlo siquiera.

¿A un hombre ignorante admites, indigno de tus finezas,

y a quien supo conocerte, pues te adora, le desdeñas?

DOÑA INÉS

Vete, don Lope, no intentes que irritada o que grosera...

DON LOPE

Ya estoy hecho a tus rigores,

ya no hay más con que me ofendas.

DOÑA INÉS

¡Suspended iras y quejas! Miente vuestro labio infame, y el sol, que luces dispensa, a decirlo con los rayos de su luz, también mintiera.

Con esa dama, que en Burgos confiadamente necia os quiso, podréis pasar esa fingida terneza, porque así...

(Entra BEATRIZ)

BEATRIZ

¡Buena la hicimos!

Tu padre salió a esa pieza, y don Juan le ha visto ya.

Sancho ese cuarto atraviesa, y como voces has dado, te busca.

DOÑA INÉS

Beatriz, tú lleva a don Lope a esa antesala.

BEATRIZ

Lo verá Sancho.

DOÑA INÉS

Pues sea por esta otra.

BEATRIZ

Don Juan

te anda buscando por ella.

DOÑA INÉS

Pues véanle, que no importa, si es mi primo.

BEATRIZ

Aunque lo sea, que siendo tan de mañana, no es hora de primos ésta.

DOÑA INÉS

¿Qué, Beatriz? ¿No le escondes?

BEATRIZ

Mira que ha de dar sospecha de lo que no ha sido culpa.

Pronto, señora, que llegan.

DOÑA INÉS

Pues escóndele en mi cuarto.

DON LOPE

Porque tu opinión no pierdas, me escondo.

BEATRIZ

No estés así. Riñeme, para que entiendan que era conmigo el enojo.

DOÑA INÉS

Si por mi padre no fuera, te diera el justo castigo que pide tu inadvertencia.

don Juan ha de ser mi esposo, y quien atrevida intenta decir que es un ignorante, desairado y necio, crea (Entran SANCHO, DON JUAN y DON FERNANDO)

que me ofende. Y siendo el caso

que estos defectos padezca, si a mí me parece bien, poco importa que los tenga. SANCHO

Dice muy bien doña Inés. Bruta, insulsa, majadera,

¿tan mal os he parecido? Decid, lianta, ¿otras piernas viste mejor torneadas?

¿No soy ancho de hombros, necia?

¿Mi cara, la harán mejor, aunque la hiciesen de cera?

DON FERNANDO

Inés, ¿y por eso dabas estas voces?

SANCHO

Estas eran.

BEATRIZ

(Ap. Ya salimos del empeño)

DON FERNANDO

Me voy, con vuestra licencia, que tengo que hacer.

SANCHO

Adiós.

DON FERNANDO

(Ap. Don Juan tiene dos ofensas, una de sangre, y la otra de honor. Pues siendo tan ciertas, no será justo que yo le dé a Inés, mientras el venga su deshonor y deshace el duelo de dos afrentas. Voy a buscar a don Lope,

porque en estas diferencias

he de juntar a los dos,

que en tan rigurosa empresa, o la espada los ajusta o el consejo los concierta.) (Sale)

he de juntar a los dos,

que en tan rigurosa empresa, o la espada los ajusta o el consejo los concierta.) (Sale)

BEATRIZ

(Ap. ¿Cómo he de sacar ahora a ese galán escondido?)

SANCHO

(Ap. Yo me vuelvo a ser marido.)

¿Me queréis mucho, señora?

DOÑA INÉS

Antes de veros, Señor,

mi desprecio y mi osadía, lo que era desdén sabía,

y ahora lo sé lo que es amor. Mas vivo con un dolor, que aunque sé que me adoráis, me pesa cuando premiáis este amor que ardiente veis, pues no le remediáis con ser vos quien le causáis.

Amando, suspiro y lloro con lágrimas de deseo, cuando viéndoos a vos, veo

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

(Mira a DON JUAN)

SANCHO

Vamos.

DOÑA INÉS

Di.

DON JUAN

Yo con tan finos desvelos os quiero y con tanto ardor, que para decir mi amor

os digo que tengo celos. Primero fueron recelos, pero hoy, tan confuso estoy, que cuando a deciros voy

quién soy, tal me llevo a ver, que por ser el que he de ser, no soy con vos el que soy.

Con discurso desigual habéis llegado a argüir que en no poderle decir

se hace mayor vuestro mal. Pero está mi pena tal, como es celoso mi amor,

que al declarar el rigor de mis pasiones veloces, cuanto más le digo a voces, se hace mi incendio mayor.

DOÑA INÉS

Luego ¿si yo le he callado, mayor mal vengo a sentir?

DON JUAN

No, que el mío ha de morir más, cuanto más declarado.

Más fuego en decirle he hallado.

DOÑA INÉS

Yo, en no decirle, un rigor.

DON JUAN

Yo, con hacerle mayor, a decirlo me sentencio.

DOÑA INÉS

Pues mi mal en mi silencio tiene todo su dolor.

DON JUAN

No es mal fuerte y desigual mal que puede reprimirse.

DOÑA INÉS

Ni mal que puede decirse, tampoco es muy grande mal.

DON JUAN

Pero de estos males, ¿cuál es fuerza que más apure?

DOÑA INÉS

Aquel que la voz procure.

Que es mayor mi mal contemplo.

DON JUAN

Lo asegurará un ejemplo.

DOÑA INÉS

Que un ejemplo lo asegure.

DON JUAN

El que oculta un accidente, ya de honor o ya de afrenta, le llora cuando le cuenta

El que oculta un accidente, ya de honor o ya de afrenta, le llora cuando le cuenta

El que oculta un accidente, ya de honor o ya de afrenta, le llora cuando le cuenta

El que oculta un accidente, ya de honor o ya de afrenta, le llora cuando le cuenta

El que oculta un accidente, ya de honor o ya de afrenta, le llora cuando le cuenta

El que oculta un accidente, ya de honor o ya de afrenta, le llora cuando le cuenta

El que oculta un accidente, ya de honor o ya de afrenta, le llora cuando le cuenta

El que oculta un accidente, ya de honor o ya de afrenta, le llora cuando le cuenta

y calla cuando le siente.

Y es que entonces más ardiente se remueve aquel ardor.

Si calla, cesa el dolor.

¿Luego has experimentado que le hace menor callado, y hablado se hace mayor?

DOÑA INÉS

Dices bien. Pero imagina, para hacer concepto igual, que cuando se cura un mal duele más la medicina.

Experiencia peregrina

en este ejemplo hallarás, pues cuando sintiendo estás con voces tu mal veloz,

es que lo cura la voz, y por eso duele más.

DON JUAN

Pues doña Inés, si es así, callar quiero mi pasión.

DOÑA INÉS

No, mejor es tu opinión,

yo he de hablar mi mal aquí.

DON JUAN

¿Pues merezco tu amor?

DOÑA INÉS

Sí.

DON JUAN

¡Qué gloria!

DOÑA INÉS

Hoy te premiarán mis finezas.

DON JUAN

¿Y serán constantes?

DOÑA INÉS

Amor es Dios.

SANCHO

(Ap. Mucho se acercan los dos.

¡Ya me vuelvo a ser don Juan!)

DOÑA INÉS

La calentura de amor

salió de mis labios ya.

DON JUAN

¿Del mar de mi amor, qué presto cesó la tranquilidad!

SANCHO

Si ella piensa que es criado y yo el dueño, claro está que por mí lo ha dicho. Así es: este huevo quiere salir.)

¿Oís? Idos allá afuera.

DON JUAN

(Ap. Sancho a solas, ¿qué querrá?)

BEATRIZ

Ya te obedezco, Señor. (Sale)

SANCHO (Canta)

No quiero ser mentecato Yo me quiero desasnar Dulce dueña de mis ojos, Ábrete de par en par

Yo solo quiero gozar Esa frutita nupcial

Así que venga, mujer Ábrete de par en par

DOÑA INÉS

¿Cómo, villano, atrevido, te atreves a profanar

en el templo de mi fama

el honor, que es su deidad?

¿Cómo...

SANCHO

Paraos, Señora.

DOÑA INÉS

...o mi enojo o mi crueldad no te hacen dos mil pedazos? **SANCHO**

¿Dos mil pedazos no más? (Sale. Entra DON JUAN)

DON JUAN

Pícaro, viven los cielos, que ahora me vas pagar lo que has hecho.

(Le golpea)

SANCHO

¿Yo qué hice?

DON JUAN

Besar su mano.

SANCHO

No hay tal.

su mano me besó a mí.

¿Yo en qué he sido desleal?

¿He de perder, si me quiere, por ti, mi felicidad?

DON JUAN

¡Vive Dios! (Le golpea)

SANCHO

Tente, Señor, no te precipites más.

(Sale DOÑA INÉS cuando SANCHO golpea a DON JUAN)

DOÑA INÉS

¿Qué es esto?

SANCHO

Que este tacaño, descarado ganapán,

no ha de estar una hora en casa. Y aun he de pegarle más.

DOÑA INÉS

Advertid que es buen criado.

SANCHO

Doña Inés, entráos a hilar, que es oficio de mujeres.

(Entran las actrices y actores a escena)

KATHERYN

¿Qué ha dicho?

DIEGO

Lo dice Rojas Zorrilla, no yo.

(Se retiran todos y sigue la acción)

...y dejadme castigar

mis criados. Toma, puerco. (Le golpea)

DOÑA INÉS

Señor, mirad...

SANCHO

Bueno está. Ya estás, pícaro, expulsado. Idos de mi casa. ¡Ya!

DOÑA INÉS

Señor don Juan, si mi ruego halla en vuestro amor lugar...

SANCHO

¿Qué es lo que mandáis, Señora?

DOÑA INÉS

¿Qué? Que no le despidáis.

SANCHO

Agradecedlo a mi esposa. Hombrecillo. Tal por cual.

(Le golpea)

(Ap. ¿Qué bien le sienta a un criado, para poder descansar,

sacudir de cuando en cuando a su dueño sin piedad!)

(Sale)

DON JUAN

(Ap. Ya estamos solos, ¿qué espero? Ya me quiero declarar.)

DOÑA INÉS

(Ap. Ya vuelve otra vez mi pena su llama a disimular.)

DON JUAN

(Ap. Esto ha de ser.)

DOÑA INÉS

(Ap. Esto sea.)

¿Oíd, Sancho?

DON JUAN

¿Qué mandáis?

DOÑA INÉS

Advertid... (Ap. ¡Estoy confusa!)

DON JUAN

¿Qué decís? (Ap. ¡Estoy mortal!) Pues ¿no os declaráis, señora?

DOÑA INÉS

A poderme declarar, yo dijera...

DON JUAN

¿Qué decís?

DOÑA INÉS

Que aunque oísteis...

DON JUAN

¡Acabad!

DOÑA INÉS

Que aunque dije que os adoro, era porque eráis don Juan.

DON JUAN

Pues mi pena y mi deseo

es porque a don Juan queráis.

DOÑA INÉS

¿Eso decís?

DON JUAN

Es mi gloria.

Y todo mi honor está

en que a don Juan estiméis.

DOÑA INÉS

No sé por qué no sepáis que le adoro.

DON JUAN

Estoy dudoso.

DOÑA INÉS

Pues no lo estéis, y pensad...

DON JUAN

¿Qué?

DOÑA INÉS

Que a don Juan solo quiero.

DON JUAN

¡Quiera Dios que sea verdad! (Salen. Entra DOÑA ANA)

DOÑA ANA

¡Que este continuo anhelar mi amor y mi honor moleste! El cuarto de Inés es éste.

Entrarla quiero a buscar para avisarle también

que irme de su casa trato, pues cuanto más me recato más lejos estoy del bien.

Porque si vengo a buscar

a un hombre que me ha agraviado,

¿cómo en un cuarto cerrado mi cuidado le ha de hallar?

Y pues no sé ni su nombre, sepa Inés de mi deseo.

(Se acerca DOÑA ANA a la habitación donde está DON LOPE y le ve)

Mas por este hueco veo

dentro de su cuarto un hombre.

(DOÑA ANA se vuelve al tiempo que DON LOPE.

Intenta cerrar la puerta y él hace fuerza para que no la cierre.)

DOÑA ANA

No vio mi rostro, que fuera muy posible que importara.

DON LOPE

¿Inés?

DOÑA ANA

Yo, cierro...

DON LOPE

Repara... No cierres, aguarda, espera.

Vengo muy determinado. No creas que has de cerrar.

¡Vive Dios que has de escuchar, puesto que yo te he escuchado!

Si tu padre te ha casado, pide mi amor un desvío, pues nunca el desvelo mío provocará tu cuidado.

En Burgos yo hablé... y yo vi... y hasta pude merecer.

Cierto es que llegué a querer a quien el nombre fingí...

Pero basten desengaños, si celos tu enojo ha sido:

¡que a nadie se le han pedido celos después de seis años!

¡Sí satisfacción te doy, paga el premio de mi fe, pues ni la he visto, ni sé en dónde estará.

DOÑA ANA

¡Aquí estoy!

¡Viven los cielos, ingrato,

traidor y mal caballero!

DON LOPE

(Ap. ¿Qué es, ojos, lo que he mirado?)

¡Aquí doña Ana! ¿Qué es esto?)

DOÑA ANA

Que has de pagarme en venganzas lo que he escuchado en desprecios. Y puesto que te he encontrado

cuando te buscaba menos...

DON LOPE

No des voces, oye, aguarda.

DOÑA ANA

No me toques.

DON LOPE

Te prometo...

(Le golpea)

Pero detente, Señora.

DOÑA ANA (Dando voces)

¡Don Fernando, aquí está el dueño de mi ofensa, y, el que dio

muerte a mi hermano don Diego!

DON LOPE

Doña Ana yo. (Entra DON JUAN)

DON JUAN

¿Pues que es esto?

DOÑA ANA

(Ap. ¡Válgame el cielo! ¿Mi hermano?

¡Viva estatua soy de hielo!)

DON JUAN

(Ap. ¿Qué es lo que vieron mis ojos y mis oídos oyeron?

Esta es mi hermana doña Ana, de cuyo honor soy el dueño.) **DOÑA ANA**

(Ap. Este es mi hermano don Juan.)

DON JUAN

(Ap. ¿Pues qué aguardo?)

DON LOPE

(Ap. ¿Yo, a qué espero si pelear es forzoso?)

DON JUAN

(Ap. Matarle es preciso empeño.)

DON LOPE

(Ap. Pero quiero ver que intenta.)

DON JUAN

(Ap. Pero no sé, vive el cielo, cuál de estas mis dos ofensas debo castigar primero.

Aquí a mi hermana he encontrado, y a don Lope también veo.

DON LOPE

Hombre que te has detenido, y a mi valor el acierto:

o acometes con la lengua

o háblame con el acero.

DON JUAN

(Ap. El honor es lo primero.) Muere, ingrata, por que así...

DOÑA ANA

Señor, piedad.

DON LOPE

Deteneos, que aunque ella pidió favores contra mí ya estoy a tiempo para salvarle la vida pues ahora la defiendo.

DON JUAN

¿Luego le debéis ofensa?

DON LOPE

Pues a vos ¿qué os toca de esto, siendo de don Juan criado?

DON JUAN

Que soy criado confieso y que siéndolo me tocan las ofensas de mi dueño.

DON LOPE

Pues esta dama...

DON JUAN

Decid.

DOÑA ANA

(Ap. Atajar el riesgo quiero)

En este cuarto que veis de Inés, este caballero

—no sé yo con qué intención— estaba oculto y secreto.

Yo le vi salir, di voces, quiso atajarme, y en esto llegasteis.

DON JUAN

Cierra los labios y tu voz pon en silencio. Señor don Lope, sacad la espada.

DON LOPE

Ya lo deseo. (Sacan las espadas)

Que los dos somos iguales si se trata con aceros.

(Llaman a la puerta)

¿Llamaron?

DON JUAN

Sí.

DON LOPE

¿Pues qué hacemos?

DON JUAN

Reñir.

DON LOPE

¿No será mejor ocultar el caso, y luego ir a reñir a la plaza?

DON JUAN

Yo nunca he mirado en riesgos cuando riño.

DON FERNANDO (Desde dentro)

¡Abrid aquí!

DOÑA ANA

De esta ocasión me aprovecho.

¡Abro la puerta!

DON JUAN

¡No abras!

(Abre la puerta y entra DON FERNANDO)

DON FERNANDO

Contad, don Lope, este empeño.

DON JUAN

Yo os lo contaré mejor. Pero decidme primero,

¿esta oculta en vuestra casa doña Ana?

DON FERNANDO

Sí, no lo niego.

A su padre don Alonso,

y aun a su hermano don Diego, debí mil obligaciones y así pagárselas pienso, pues que me importa su honor.

DON JUAN

Y decidme, don Fernando, siendo criado ¿no debo mirar en ausencia suya por el honor de mi dueño?

DON FERNANDO

Mirar debes por su honor,

no lo dudo ni lo niego.

DON JUAN

Pues en el cuarto de Inés don Lope estaba encubierto.

Doña Ana de él se quejaba, yo salí en ese momento...

Y esta ofensa es de doña Ana o de doña Inés el duelo.

Una ofensa es de un agravio, la otra de honor y de celos, y por una o por las dos, matarle de una vez quiero. (Ataca)

DON FERNANDO

Tened la espada por Dios, que éste es el mayor empeño que han visto las experiencias de mis años. Ya os advierto que de esta dama, el honor,

es más limpio que un sol terso.

Y del duelo de mi hija no debéis satisfaceros, cuando ese duelo me toca porque soy su padre. Y puesto que tengo seguridad de don Lope, no pretendo satisfaceros a vos, pues que yo estoy satisfecho.

DON LOPE

No queráis con vuestro honor acallar mi pensamiento. Apartad. (Ataca)

DON FERNANDO

Tened, don Lope, porque es atrevido exceso, que un criado se permita las licencias de su dueño. **DON JUAN**

Dejadme matarle.

DON FERNANDO

Tente

que es vergüenza, vive el cielo

que tocándome a mí tanto el honor del amo vuestro, de mi valor y mi espada desconfiéis osado y necio.

DON JUAN

Supuesto que os toca a vos yo admito vuestro consejo. Pero a los dos, dos palabras pediros a un tiempo quiero.

DON FERNANDO

Yo juro hacer lo posible.

DON LOPE

Y yo lo mismo os prometo.

DON JUAN

Que entregaréis a doña Ana

a su hermano, es lo que os ruego.

Y que vos acabaréis

luego con don Juan el duelo.

Con esto vengo a salir

de dos muy graves empeños.

A él toca conseguirlos

y a mí toca el emprenderlos.

DON FERNANDO

Yo ofrezco lo que pedís.

DON LOPE

Yo lo que ordenáis ofrezco. Pero es vergüenza, por Dios, que siendo quien sois, os demos palabra que será vana.

DON JUAN

Vive Dios, que soy tan bueno como don Juan, y que así lo sustentará su acero.

DON LOPE

Pues yo os prometo buscarle.

DON JUAN

Él os buscará primero.

DON FERNANDO

Yo a doña Ana guardaré.

DON JUAN

Haréis como noble en eso.

DON LOPE

Pues esperad...

DON JUAN

No es preciso.

DON LOPE

...porque veáis...

DON JUAN

Eso quiero.

DON LOPE

...que mi espada...

DON JUAN

¡En la campaña hacen más los que hablan menos!

DON FERNANDO

(Ap. Juntar a los dos procuro.)

DON LOPE

(Ap. Deme mi valor esfuerzo.)

DOÑA ANA

(Ap. Deme cordura mi ofensa.)

DON JUAN

(Ap. Denme venganza los cielos.)

JORNADA TERCERA

(Sale DOÑA ANA, con manto, y DOÑA INÉS deteniéndola.)

DOÑA ANA

Déjame ir, Inés, y advierte...

DOÑA INÉS

Digo que no has de pasar.

DOÑA ANA

¿Qué intentas?

DOÑA INÉS

Quiero evitar con mi advertencia tu muerte.

DOÑA ANA

Temo el acero inhumano de don Juan, que está ofendido.

DOÑA INÉS

Sancho y mi padre han salido para buscar a tu hermano.

Y así, podrás decidir que hacer.

DOÑA ANA

Déjame, Señora.

DOÑA INÉS

Me mandó mi padre ahora que no te deje salir.

DOÑA ANA

Manifiéstame ese ardor, que callas tú y yo recelo, que yo te daré el consuelo conforme al mal.

DOÑA ANA

Tengo amor.

DOÑA INÉS

Yo también ese mal siento con muy preciso dolor: que no hay quien no sufra amor en teniendo entendimiento.

DOÑA ANA

Yo por mi honor, con crueldad a mi obligación decente, si no modesta, prudente, castigo mi voluntad.

DOÑA INÉS

Que es igual mi amor te digo al que declarando estás, pues qué por mi honor, no más, le reprimo y le castigo.

DOÑA ANA

El mío ha de fallecer, pues mi voz mi honor reclama.

DOÑA INÉS

Yo le doy sombra a mi llama y nadie la ha visto arder.

DOÑA ANA

Mayores son mis desvelos.

DOÑA INÉS

Mi pena ha sido mayor.

DOÑA ANA

Más pena es mi amor que amor.

DOÑA INÉS

¿Más pena?

DOÑA ANA

Sí. Tengo celos.

DOÑA INÉS

Cuando vi que discurrías y que al tiempo que contabas tu mal, también le llorabas conocí que los tenías.

Mas ni me admiro ni espanto que celos hayas tenido.

DOÑA ANA

¿Y cómo lo has deducido?

DOÑA INÉS

Por tu voz y por tu llanto.

DOÑA ANA

Pues otro mal hay aquí que aflige más mis desvelos, que de quien tengo estos celos es...

DOÑA INÉS

¿De quién? Dilo.

DOÑA ANA

De ti.

DOÑA INÉS

Pues di, ¿de dónde han nacido estos celos? ¿Y por qué?

DOÑA ANA

Porque a don Lope encontré en tu cuarto. Escondido.

DOÑA INÉS

¿Y yo estaba dentro?

DOÑA ANA

No.

Pero mi amante enemigo, pensó que hablaba contigo y su amor te declaró.

DOÑA INÉS

Un desengaño mayor es preciso que concluya en esta sospecha tuya.

DOÑA ANA

¿Y es?

DOÑA INÉS

Que yo te tengo amor.

DOÑA ANA

Y así, mi pena y mi afán,

¿apagarán esta llama?

DOÑA INÉS

No hay dama que quiera a dama que ha querido a su galán.

DOÑA ANA

No calmas mi pena fiera.

DOÑA INÉS

Yo lo más que puedo hacer es llegarle a aborrecer, no hacerle que no me quiera.

DOÑA ANA

Dices bien. Déjame, pues sin remedio a tanto ardor, por el riesgo de mi honor irme de tu casa, Inés.

Cuando un riesgo se previene que ¡decírtelo no puedo!

DOÑA INÉS

Tu fama cure a tu miedo.

DOÑA ANA

¡Don Juan, no es don Juan!

DOÑA INÉS

Él viene.

DOÑA ANA

Pues tú no me has de esconder, si salvar quieres mi vida

adonde estuve escondida.

DOÑA INÉS

Doña Ana: eso puede ser.

Por esa falsa escalera se va un cuarto principal. Espérame en él.

DOÑA ANA

Mortal

mi alivio, tu alivio espera.

(DOÑA ANA sale. DOÑA INÉS se esconde. Entra SANCHO comiendo algo grasiento)

SANCHO

Luego, dirán, que es deshonor este especiado sabor. ¡Bendito seáis, vos, Señor, que no me habéis dado honra! Soy un hombre desigual por tal me vengo a tener, porque yo más quiero ser pícaro que cardenal. Esto tengo por más bueno que ser señor y aun reinar, que allá suele en el manjar disimularse el veneno. Yo me entro a ser más profundo, Y así me pongo a pensar, ¡por qué me ha de preocupar que se use la honra en el mundo?

¿Porque uno llegue a plantar —dejemos a un lado miedos— en mi cara cinco dedos,

le tengo yo de matar?

Pues respóndanme ¿por qué? Si hay barbero que me pone, cuando afeitarme dispone, como a San Bartolomé,

y llega con su navaja, que sabe Dios donde ha andado, y, en fin, después de afeitado, cinco tortas va y me encaja.

¿Porque en otras ocasiones hay duelo e indignación?

¿No es mejor un bofetón que quinientos bofetones?

Duelista, que andas cargado con el puntillo de honor, dime, tonto, ¿no es peor ser muerto que abofeteado?

¡Y que a la muerte tan ciertos vayan los que en duelo acaben!

Bien parece que no saben los vivos lo que es ser muertos.

(Entra BEATRIZ)

BEATRIZ

Seáis don Juan, bienvenido.

SANCHO

Y estoy de muy buen humor.

BEATRIZ

Don Lope, con mi Señor, a buscaros ha salido.

Y Sancho, vuestro criado.

SANCHO

¿Qué me querían?

BEATRIZ

No sé.

SANCHO

No me encontraron, porque hoy he sido convidado.

BEATRIZ

Vuestro suegro y amo mío, esta llave que aquí veis, me dio para que os bajéis al cuarto que está vacío.

Ya voy a haceros la cama.

SANCHO

Yo no sé lo que intentáis.

BEATRIZ

Es que no es bien que viváis en el cuarto de mi ama.

SANCHO

Dadme la llave.

BEATRIZ

Tomad.

(Le hace una exagerada reverencia)

SANCHO

(Ap. Hay que ver cómo se humilla.)

¿Quieres creer Beatricilla que te tengo voluntad?

Sí, juro a Dios.

BEATRIZ

¿Qué me dices?

¿Amor me tienes a mí?

SANCHO

Beatriz, desde que nací fui inclinado a Beatrices.

¿En fin, no te persuades a pagar mi amor honesto?

BEATRIZ

No.

SANCHO

Pues embisto. (Entra DOÑA INÉS)

DOÑA INÉS

¿Qué es esto?

SANCHO

¿Esto? Nada. Mocedades.

DOÑA INÉS

¿Pues cómo habéis profanado la honra de mi casa toda?

BEATRIZ

Como se alarga la boda,
anda el hombre endemoniado.

DOÑA INÉS

Advertid...

(Entra DON FERNANDO)

DON FERNANDO

¿Señor don Juan?

SANCHO

Don Fernando, bienvenido.

DON FERNANDO

A buscaros he salido.

SANCHO

¿Qué hay de nuevo?

DON FERNANDO

Hoy cesarán

mis dudas.

SANCHO

Acabad, pues.

(Ap. ¿Qué querrá este viejo hablar?)

DON FERNANDO

Solos hemos de quedar. Vete, Beatriz. Vete, Inés.

(Sale BEATRIZ)

DOÑA INÉS

(Ap. Bajo a buscar a doña Ana y la voy a consolar.)

SANCHO

(Ap. Pues no se me ha de escapar la Beatricilla tirana.)

(Sale DOÑA INÉS)

DON FERNANDO

(Ap. ¿Y cómo le explico, pues, de mi agravio los extremos?)

SANCHO

Señor suegro, ¿qué tenemos?

DON FERNANDO

Un empeño grande.

SANCHO

¿Y es?

DON FERNANDO

Que al campo a salir exhorta y os pide quien no os
engaña. **SANCHO**

¿Y a qué hay que ir a campaña?

DON FERNANDO

¿Es a reñir!

SANCHO

¿Eso importa? Mas si obedeceros trato,

¿por qué irritarme queréis?

DON FERNANDO

Porque un agravio tenéis.

SANCHO

Vos sois grande mentecato.

DON FERNANDO

Pues decid, ¿de qué inferís ser yo necio y poco sabio?

SANCHO

Si yo no sabía mi agravio,

¿para que me lo decís?

DON FERNANDO

Atrevido o inhumano que luchéis con él espero,
porque está aquí el caballero
que dio muerte a vuestro hermano. Y fuese valor o
suerte,

o defenderse intentó, en vuestra casa le dio
a oscuras sangrienta muerte.

SANCHO

¿A oscuras fue?

DON FERNANDO

A oscuras fue.

SANCHO

Pues no quiero acometerle: que si a aquél mató sin verle,
¿qué hará de mí si me ve?

DON FERNANDO

Eso es temor, imagino.

SANCHO

Pues tomar venganza espero.

¿Quién es ese caballero?

DON FERNANDO

Es don Lope, mi sobrino.

SANCHO

¡Ah! Pues si don Lope es, se templó mi enojo ardiente.

Basta ser vuestro pariente para echarme yo a sus pies.

DON FERNANDO

Pues que le enfrentéis elijo, indignado o valeroso,
que siendo de Inés esposo, más sois vos, que sois mi
hijo.

¿Con otra ofensa profana vuestra nobleza!

SANCHO

¿Pues bien?

DON FERNANDO

Hay otro agravio también.

SANCHO

¿Y es?

DON FERNANDO

Que ofendió a vuestra hermana.

SANCHO

¿Cierto?

DON FERNANDO

Lo podéis creer.

SANCHO

Pues ya perdonarle intento.

DON FERNANDO

¿Por qué?

SANCHO

Tengo juramento de no reñir por mujer.

DON FERNANDO

Sancho, palabra me ha dado de reñir por vos aquí.

SANCHO

Pues que la cumpla por mí, si os la ha dado mi criado.

DON FERNANDO

¿Esto no tiene mejora!

¿No reñís por vuestra hermana?

SANCHO

Señor, reñir pide gana, y yo no la tengo ahora.

DON FERNANDO

Vive Dios...

SANCHO

¡Hay tal porfiar!

DON FERNANDO

¿Que valentía tan corta!

SANCHO

Hombre o suegro, ¿qué os importa que yo me salga a
matar?

DON FERNANDO

La muerte daros sabré,

porque aunque me estoy templando... (Entra DON
JUAN)

DON JUAN

¿Qué os ocurre, don Fernando?

DON FERNANDO

Escucha, y os lo diré.

Porque tome recompensa hoy de su honor ofendido,
a vuestro amo le pido
que satisfaga la ofensa. Hacedle tener valor,
criado a un tiempo y amigo,
que aunque es grande el enemigo, un doble agravio
es mayor.

DON JUAN

Pues decidme, como sabio,

¿qué otro agravio hay que vengar?

DON FERNANDO

Don Juan os podrá contar, que es de don Juan el
agravio.

(Sale DON FERNANDO)

SANCHO

No es tiempo de burlas éste.

Dime, ¿tú desafiaste

por mí esta tarde a don Lope?

DON JUAN

Sin llegar a publicarme le desafié.

SANCHO

¿Por qué fue?

DON JUAN

Mis sospechas se declaren: porque de Inés en el cuar-
to le hallé atrevido y amante.

SANCHO

¿No reñiste con él?

DON JUAN

No, hasta hacer seguro examen.

SANCHO

Pues, Señor, ahora es tiempo que tu buen nombre se
lave, que esas dos manchas de honor las saca el valor
con sangre.

Procura...

DON JUAN

Calla. Tu voz mis oídos no amenace porque según me aconsejas, parece que soy cobarde. Di, ¿qué ofensa puede ser que a la de celos se iguale?

SANCHO

¿La del honor?

DON JUAN

Dices bien, y este es un extremo grande. Mas, dime, Sancho.

SANCHO

¿Señor?

DON JUAN

Dime si esta ofensa nace de mis celos.

SANCHO

No, Señor, de otro agravio.

DON JUAN

No profanes el sagrado de mi oído, o harás que intente matarte.

SANCHO

Yo no te quiero decir ni tu mancha ni tu ultraje, y tú no podrás oírle si yo no puedo contarle.

DON JUAN

Y esta ofensa que tú callas y que adivinan mis males, ¿ya la saben todos?

SANCHO

Sí.

DON JUAN

¿Que este incendio no me abrase!

SANCHO

Y don Lope, tu enemigo, me está esperando a que baje, pensando que soy don Juan.

DON JUAN

¿Cómo haré para matarle donde sepan mi venganza los que mis desdichas saben?

SANCHO

Sácale a la calle.

DON JUAN

No. Porque aunque se satisfacen en las calles las venganzas, no quiero yo aventurarme a que no se cuente bien, que allí no lo mira nadie. Si yo tuviera una casa donde poder encerrarme con él...

SANCHO

Espera, Señor.

DON JUAN

¿Por qué?

SANCHO

Porque en este instante se te cayó la pendencia en la miel. Tengo esta llave que es de un cuarto de esta casa, que aunque es bajo, es cuarto grande. Ahora me la dio Beatriz, y dijo que me bajase a vivir en él. Tú puedes, pues él te espera, encerrarte con él, que si le das muerte, Inés y su anciano padre han de saber tu venganza y tú has de quedar triunfante.

DON JUAN

Dices bien. Pues baja, Sancho.

¿Avísale!

SANCHO

Es disparate en cosas que importan tanto:

¿No puedes ya declararte?

¿Baja y di que eres don Juan!

DON JUAN

En vano me persuades, que si por sólo unos celos encubrí mi nombre amante, ¿cuánto más justo será que por mi honor me disfrace?

SANCHO

Di, ¿qué quieres hacer?

DON JUAN

Esto.

Y dame pronto esa llave.

SANCHO

Toma. ¿Qué intentas? Acaba.

DON JUAN

Ahora es fuerza que bajas a desafiarle, que yo oculto quiero esperarle dentro del cuarto escondido. Y el ingenio ha de vengarme como has de ver.

SANCHO

Mi señor,

¿en fin, he de desafiarle?

DON JUAN

Sí.

SANCHO

Y si le diese la prisa

de reñir, y al mismo instante desenvainase la espada, ¿cómo quieres que le ataje?

DON JUAN

Hazle señas desde lejos, que él te seguirá al instante.

SANCHO

Y di, si es corto de vista y no viese las señas, ¿qué quieres que haga, Señor?

DON JUAN

Ya te pasas de cobarde.

SANCHO

No es sino ser advertido. En fin, ¿quieres esperarle?

DON JUAN

Dentro del cuarto estaré.

SANCHO

Mira que al entrar no aguardes que él embista. Embiste tú, que temo que se adelante.

SANCHO

Pues, Señor, voy por don Lope.

DON JUAN

Pues yo ya voy a esperarle.

DON JUAN

Sancho, adiós.

SANCHO

Señor, adiós.

(Ap. Él, por quien es, hoy me saque de ser criado y señor.

No sea el demonio que paguen los Sanchos aquesta vez lo que hicieron los don Juanes.) (Salen. Entra BEATRIZ)

En el cuarto que está abajo he terminado al instante la cama para don Juan. Mientras las señoras hablen en ese jardín ocultas

¡a mí no me atiende nadie!

Y pobre de mí no tengo

a quien le cuente mis males. Pues vaya mi soliloquio, que en cuantas comedias se hacen no he visto muchas criadas

que puedan soliloquiarse.

Yo busco un criado, un hombrón de linda presencia y talle,

que aficione por lo tosco

y pique por lo arrogante, que los bravos solamente son los que me satisfacen.

Lleve el diablo las mujeres

que quieren blandos bergantes. Llama un blandito a

la puerta.

—¿quién llama? ¿Quién es? —Yo, abre.

Entra, y lo primero es irse al espejo a mirarse.

Se acerca luego su dama, y si ella quiere abrazarle, dice: —mira lo que haces

¡me vas a arrugar el traje!

○ aquel otro bruto, que entra muy duro, y dice:

—¿Qué hace?

—¿Que quiere que haga a las diez de la noche yo? Esperarle.

—Te he dicho que no me esperes.

—¿Pues qué he de hacer? —Acostarse.

—No quiero. —Pues yo le doy a la altura del gaznate seis manotadas. ¡Comadre!

¿Y este había de tocarme en el pelo de la ropa?

—¡Oiga! —Bien oigo. —¿Que calle me dice? ¡No he de callar

que en mi casa estoy, infame!

¡Fuera de aquí ya, machito!

¿Esta es vida y este es hombre?

¡Pasa mujer adelante!

¡Que haya quien quiera a estos vagos!

¡Que haya mujer que los hable pudiendo cualquiera dama tener, si quiere buscarle,

un hombre que la requiebre, que la cuide y que la ame! Y si no es así, señoras, mejor no tener amantes.

Mas volviendo a este don Juan, digo... Mas la puerta abren

por de fuera, o yo me engaño. Pues porque ahora no hallen a doña Ana y mi señora

creo que será importante echar este cerrojillo

y avisarlas que se guarden.

(Echa un cerrojillo)

¡Mi señora! ¡Doña Ana!

(Entran DOÑA ANA y DOÑA INÉS)

DOÑA INÉS

¿Qué hay, Beatriz?

BEATRIZ

¿No oís la llave con que abren la puerta?

DOÑA INÉS

Sí.

BEATRIZ

Pues subid antes que llamen por esta falsa escalera.

DOÑA INÉS

A mí me importa quedarme.

DOÑA ANA

¿Si volvemos al jardín?

BEATRIZ

¿Abriré la puerta?

DOÑA INÉS

Abre, que desde aquí escucharemos para saber cuánto pase.

(BEATRIZ abre el cerrojo y se esconden las tres. Entra DON JUAN)

DON JUAN

No acertaba, por Dios, a abrir la puerta y ahora me importa que se quede abierta. Poner la llave intento desde dentro.

¡Ya mi venganza halló felice centro! En esta alcoba elijo recatado concertar el ingenio a mi cuidado.

Ya llegan, y yo quiero

volver mi honor con este ardiente acero. Hoy cobrará dichosa mi esperanza, o la satisfacción o la venganza.

(Se esconde. Entran SANCHO y DON LOPE)

DON LOPE

Bueno, señor don Juan, solos estamos. Ya es tiempo que cumplamos, pues son precisas las obligaciones, de una ofensa y de dos satisfacciones. Hallar quisiera, para no ofenderos, medio para poder satisfaceros pero, pues ya supisteis vuestro agravio, pase al acero la pasión del labio.

Por una parte intento provocaros

y por otra también quiero templaros,

que hoy temo, vive Dios —decirlo quiero— vuestra razón aun más que vuestro acero. Que el acero demuestre nuestro brío.

SANCHO

Esto no quiere prisas, señor mío

(Ap.) ¿Él se fue y se dejó la puerta abierta?)

DON LOPE

Acabad, y cerremos esa puerta.

SANCHO

Esperad.

DON LOPE

Yo la cierro. (La cierra)

SANCHO

(Ap. Este señor me trata como a un perro.) Tiempo de sobra habrá. (Ap. ¡Por Jesucristo! Junto a esa puerta a mi Señor he visto.

Vamos, Señor, ¿qué esperas?

que me van a travesar las posaderas.)

DON JUAN

(Ap. Empieza, riñe para asegurarlo.)

SANCHO

(Ap. ¿Y si acaba conmigo al empezarlo?)

DON LOPE

¿No vibráis el acero penetrante?

SANCHO

Estoy juntando cólera bastante. (Ap. Sal, que ya empiezo.)

DON LOPE

¿Y ahora que hacéis?

SANCHO

Nada.

Dejadme calentar con esta espada.

DON LOPE

Acabad.

SANCHO

Vive Dios que un real no vale. (Ap. ¿A qué espera mi amo que no sale?)

(Riñen SANCHO y DON LOPE)

SANCHO

Vamos, pues.

DON LOPE

Sois valiente y arrojado.

SANCHO

Helo sido, mas ya se me ha olvidado. (Ap. Vamos, Señor, arrójate valiente.)

(Riñen)

DON LOPE

Bien reñís, vive Dios.

SANCHO

Bonitamente. (Ap. ¿Y mi amo, qué imagina?

Vive Cristo, que pienso que es gallina.)

DON LOPE

Decid, pues, qué os ataja o qué os divierte.

SANCHO

¿Vos no le distéis a mi hermano muerte a oscuras?

DON LOPE

Sí.

DON JUAN

(Ap. Buen medio has elegido para reñir y no ser conocido.)

SANCHO

Pues mi cordura a mi valor ataja

que yo no he de mataros con ventaja. A oscuras fue

el matarle por vengaros, y a oscuras, vive Dios, he de mataros.

(Mata la luz. Entra DON JUAN, riñe a oscuras con DON LOPE Y le hiere) Mira, señor, herido a tu enemigo.

Toma en él la venganza o el castigo.

DON JUAN

Le mataré pues hoy quiere mi suerte satisfacer mi fama con su muerte.

SANCHO

(Ap. Pues yo donde él estaba estoy seguro.)

DON LOPE

La luz muestra sus rayos en lo oscuro.

Muy valiente por Dios os he advertido. Viven los cielos que me habéis herido. DON FERNANDO (Dentro)

¡Hola, Beatriz!

DON LOPE

Que bajan luz recelo.

DON LOPE

Yo he de vengar mi sangre, vive el cielo.

DON JUAN

Sancho, sal otra vez.

SANCHO

¿Qué dices?

DON JUAN

Presto.

(Entra SANCHO y se esconde DON JUAN. Entra DON FERNANDO con luz)

DON FERNANDO

Detened, esperad, don Juan, ¿qué es esto?

SANCHO

Esto, matar a aquel que me ha ofendido.

DON LOPE

Yo he de entregar mi sangre.

DON FERNANDO

¿Estáis herido?

DON LOPE

Sí estoy.

DON FERNANDO

¿Es cuchillada o estocada?

SANCHO

En mi vida he tirado cuchillada, que es de bobos. Yo riño muy prudente.

DON FERNANDO

No os tuve, vive Dios, por tan valiente.

¿Dónde es?

DON LOPE

En este brazo está la herida.

SANCHO

Esa es mi herida. No la erré en la vida.

DON FERNANDO

Y ahora vuestra osadía,

¿qué es lo que pretende hacer?

DON LOPE

Yo quiero satisfacer

con vuestra sangre, la mía.

DON FERNANDO

Entre los dos igualmente neutral mi pasión obligo.

Uno es mi sangre y amigo, y otro mi amigo y pariente.

Y puesto que no se ve

—según de los dos recelo— satisfecho vuestro duelo, reñid, que yo os miraré.

DON LOPE

Pues sois tan cuerdo, admitir es fuerza vuestro consejo.

SANCHO

En efecto, ¿es que este viejo me hará por fuerza reñir?

DON LOPE

El dolor me obliga aquí a confesar por lo llano:

yo di muerte a vuestro hermano y a vuestra hermana ofendí.

Con que, atrevido y osado, todo mi ardor os provoca. (Don LOPE arremete contra SANCHO. Entra DON JUAN)

DON JUAN

Esa venganza le toca

solo a don Juan de Alvarado, y aquí el acero mostrad.

DON LOPE

¿Pues quién es don Juan aquí?

DON JUAN

Yo soy don Juan.

SANCHO

Es así.

DON LOPE

¿Y este es Sancho?

SANCHO

Eso es verdad.

DON JUAN

Bien quise disfrazar yo, oculto como criado, un agravio adivinado.

¿Pero averiguado? ¡No!

Y así para castigarle hice esfuerzos al sentirle:

que una cosa es presumirle y otra cosa es escucharle. Que soy don Juan bien se ve. También a oscuras lo fui, el que primero os herí y el que ahora os mataré. Mas ya que escuché, por suerte, mi agravio de vuestro labio, para sanear el agravio he de acabar vuestra muerte.

Y así las satisfacciones prometidas se verán.

Mirad si sabe don Juan cumplir sus obligaciones.

DON FERNANDO

Decid, ¿por qué cauteloso tan oculto habéis estado?

DON LOPE

¿Por qué habéis disimulado el nombre?

DON JUAN

Estuve celoso.

DON FERNANDO

¿Pues de quién los celos son? Decid el indicio aquí.

DON LOPE

¿De quién?

DON JUAN

De vos, pues os vi bajar por ese balcón.

DON LOPE

¿Vos me visteis?

DON JUAN

Y después, o amante o determinado, os hallé oculto, encerrado dentro del cuarto de Inés. **DON LOPE**

¿Por celos se declaró, mostrando ardor tan violento, aquí vuestro sentimiento?

DON FERNANDO

¿No tenéis ya celos?

DON JUAN

No.

DON LOPE

Pues publiquen vuestros labios

estos dudosos recelos:

¿por qué no tenéis ya celos? Decid.

DON JUAN

¿Porque tengo agravios!

Amor tuve, con desvelos iguales a mi dolor.

Y así, como en el amor hallan propiedad los celos,

a un tiempo advertí y dudé cautelosamente sabio,

pero en sabiendo mi agravio de mis celos me olvidé.

Que si en dudas y recelos de aquel repetido ardor hay

celos donde hay amor,

donde hay agravios no hay celos.

DON LOPE

Aunque ya como enemigo tengáis la espada en la mano, advertid que vuestro hermano era mi mayor amigo.

Y que a oscuras, torpe y ciego a don Diego muerte di...

pero como no le vi

no supe que era don Diego.

DON FERNANDO

Esta no es cautela vana ya que por verdad la tomo.

DON JUAN

Pues esta ofensa os perdono, y paso a la de mi hermana.

Aquí la venganza llama con mucho mayor rigor. Mi hermana está sin honor y mi honor está sin fama.

DON LOPE

Cuando yo ofendí a doña Ana, de un error nacieron dos, que tampoco, vive Dios

supe que era vuestra hermana.

Antes perdiera la vida que dejaros tan dolido.

DON JUAN

¿Y por no haberlo sabido deja de estar ofendida?

DON LOPE

Escuchad. Ahora os muestro lealtad con que os obligo: pues don Diego fue mi amigo, yo quiero serlo más vuestro.

Decid, ¿no os templaré si halláis nuevas recompensas?

DON JUAN

Acabadas las ofensas claro que os escucharé.

DON LOPE

Y si con nuevos consuelos, que han de pronunciar mis labios, satisfago los agravios y satisfago los celos

¿no corregirá advertida hoy vuestra sospecha fiera duelo y amor?

DON JUAN

Eso fuera darme honor y darme vida, y mitigaréis así todas mis sospechas.

DON LOPE

Pues sabed que yo quise a Inés, e Inés no me quiso a mí. Beatriz, viendo mi pasión, viéndome a su amor rendido,

por dos veces me ha escondido en el cuarto y el balcón.

Y puesto que honores gano, a satisfacer se allana,

con la mano de doña Ana,

la sangre de vuestro hermano.

Y si al sí de nuestros labios doña Ana mi esposa es,

siendo vuestra doña Inés

ni habrá celos ni habrá agravios.

DON JUAN

Nuevo honor en esto gano. Pues ¿dónde las dos están?

(Entran DOÑA INÉS, DOÑA ANA y BEATRIZ)

DOÑA INÉS

Esta es mi mano, don Juan.

DOÑA ANA

Y esta, Don Lope, es mi mano.

DON JUAN

Así mi honor se remedia.

DON LOPE

Ya no es mi amor tan ingrato.

SANCHO

¿Pues yo quiero mi retrato! Y tenga fin la comedia, que acabarla justo es porque un vîtore alcancemos, que Beatriz y yo podremos irnos a casar después.

TEATRO MAYOR

JULIO MARIO SANTO DOMINGO

Este cuadernillo fue producido por el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo y su programa social Cien Mil Niños al Mayor con la participación del Teatro Libre y Eduardo Vasco. Junio de 2022.
